

El Congreso Internacional conmemorativo del VII Centenario de Tomás de Aquino

Del 17 de abril al 20, en Roma y del 21 al 24 en Nápoles, se ha conmemorado el VII Centenario de la muerte de Tomás de Aquino con la celebración de este magno Congreso Internacional, que no era tan sólo el recuerdo sino el planteamiento de una consigna para hoy día, como se veía por el tema general señalado para el Congreso, que decía así: «El pensamiento de Santo Tomás de Aquino y los problemas fundamentales de nuestro tiempo».

Convocado por la Orden de Predicadores, cuyo Maestro General P. Aniceto Fernández fue el Presidente del Congreso, contó con el patronazgo del Presidente de la República italiana, que recibió en el Quirinal a un grupo de congresistas; y tuvo también la iniciativa y apoyo de Pablo VI, que acudió personalmente a la sede del Congreso, la Facultad de Teología Tomás de Aquino, para hablar a los congresistas el día 20 de abril.

La asistencia al Congreso fue impresionante, por el número de inscritos que llegaban a unos 1.500; por las comunicaciones que presentaron, que oscilaban alrededor de 600; y por los volúmenes de las Actas que ocuparán como unos 15 tomos.

Si del aspecto externo pasamos al contenido doctrinal, también apreciaremos en mucho lo que ha habido en este Congreso. Por las mañanas había sesiones plenarias, en las cuales se expusieron y discutieron seis temas, cuyos ponentes fueron los siguientes:

I^a *TOMAS DE AQUINO EN LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO.* F. Van Steenberghen. Thomas d'Aquin devant la crise du XIII siècle; O. N. Derisi, La actualidad del intelectualismo tomista frente al irracionalismo actual; C. Fabro, L'interpretazione dell'atto in S. Tommaso e Heidegger; A. González Alvarez, Santo Tomás y el pensamiento contemporáneo; A. Dondeyne, Le métaphysique dans l'homme.

II^a *DIOS Y LA ECONOMIA DE LA SALVACION.* K. Rahner, Ueber die Unbegreiflichkeit Gottes bei Thomas von Aquin; P. Benoit,

Saint Thomas et l'inspiration des Ecritures; *N. Petruzzellis*, Teologia naturale e storia; *E. Sauras*, El valor salvador del misterio de la Encarnación; *I. Mancini*, Epistemología teológica (confronto Tommaso d'Aquino e Karl Barth).

III^a *LA ACCION MORAL*. *Yves Congar*, Le S. Esprit dans la morale chrétienne de S. Thomas; *J. Pieper*, *The concept of «createdness» and its implications*; *J. M. Aubert*, La liberté du chrétien face aux normes éthiques; *M. Llamera*, Los principios básicos de la moral tomista y la renovación de la Teología.

IV^a *EL SER*. *M. J. Charlesworth*, St. Thomas and problem of religious language; Aquinas and Wittgenstein; *G. B. Lotz*, L'essere secondo Heidegger e S. Tommaso; *G. Bontadini*, La concezione classica dell'essere e il contributo del tomismo; *D. M. Philippe*, Analyse de l'être chez St. Thomas; *C. Giacon*, Il contributo originale di S. Tommaso all'ontologia classica.

V^a *EL HOMBRE*. *Card. K. Wojtyla*, L'autodeterminazione come costitutivo della persona; *N. Luyten*, Anthropologie philosophique et philosophie de la nature; *S. Cotta*, Rapporto tra politica e diritto in Tommaso d'Aquino; *A. Muñoz Alonso*, El hombre en el pensamiento de Agustín y de Tomás de Aquino; *A. Vergote*, Liberté et déterminisme au regard de la psychanalyse et de l'ontologie.

VI^a *EL COSMOS Y LA CIENCIA*. *D. Dubarle*, Le problème des rapports entre la causalité et la finalité dans S. Thomas et au niveau des sciences modernes de la nature; *W. Wallace*, Causality and the growth of scientific Knowledge; *J. Meurers*, Thomas und die Naturwissenschaft heute; *E. Agazzi*, Scienza e filosofia; *J. A. W. Abrams*, The canon of scientific acceptability.

Era imposible exponer en una sola asamblea cada tarde las comunicaciones presentadas, porque para el primer tema fueron 173; para el segundo fueron 108; para el cuarto, 128; para el quinto 108, de modo que excepción hecha del tercer día en que no hubo comunicaciones por la tarde (a causa de la alocución del Santo Padre), las que se presentaron para cada uno de los temas generales pasaban bastante del centenar. Por ello fue necesario subdividir cada uno de estos temas en numerosas secciones, que fueron cuatro para cada uno de ellos. Hasta teniendo en cuenta esta atomización no era posible asistir en una tarde a la lectura y discusión de 25 comunicaciones; mucho menos habiendo varias secciones a una misma hora. Este fue el inconveniente del Congreso, debido a su misma magnitud: que no fue posible entablar a fondo discusiones sobre los diversos temas y avanzar en su estudio.

No obstante fue muy interesante que cada uno pudiese encontrar

a un grupo de especialistas en las diversas materias por las que se interesaba; también lo fue que se nos diese a todos los congresistas activos, al empezar, un tomo de 534 páginas, en que constaban todas las ponencias de las sesiones plenarias; y sobre todo, que se recojan en las Actas el conjunto impresionante de comunicaciones, muchas de las cuales, aunque casi en el anonimato, tienen el más alto interés.

Ya que no es posible reseñar aquí en pormenor la problemática de las ponencias y comunicaciones, porque su magnitud desborda todos los límites de una crónica, por lo menos podríamos echar una mirada de conjunto sobre el Congreso, para apreciar el sentido de esta gran asamblea, aun a riesgo de que sea algo subjetiva esta apreciación.

Para trazar estos rasgos de conjunto, me fijaría en tres características, que podrían formularse así: 1.^a *Prolongación de su pensamiento*. No se trataba de tomar los tratados de Santo Tomás como si fueran tratados terminados y sellados ya de una vez para siempre, sino que por el contrario para que no sean considerados meramente como una evocación histórica, sino como un pensamiento viviente, es indispensable que los estemos constantemente perfeccionando y prolongando con las aportaciones y con la problemática de nuestros días; 2.^a *Fidelidad al «patrimonio perennemente valedero»*. Junto a esto también se observó el interés por no caer en el extremo opuesto, como ha sucedido no pocas veces; y sería por ejemplo el caso del que invocase el patronazgo de Santo Tomás para negar que mediante el conocimiento de las realidades existentes podemos «*per ea quae facta sunt, naturali rationis lumine certo cognoscere posse*», es decir Dios, «*Deum unum et verum, creatorem et Dominum nostrum*» (Denz. 3026 [1806], Vatic. I, sess. III, De revelatione, can. 1); o bien que quedase con una epistemología o moral relativistas o antropocéntricas; o bien con una antropología materialista, etc., privándose con ello de la base que precisamente da la grandiosa síntesis metafísica de Santo Tomás para recoger los datos de los hechos y palabras de la revelación en orden a formularlos de un modo sistemático y coherente, como hace la Teología. Con otras palabras, es preciso, atenerse a los «*principiata maiora*», a la «*sapientia Aquinatis*», según dijo León XIII en 1879; 3.^a para ello parece que se inició con este Congreso como un *Movimiento de conjunto* a escala internacional, de los intelectuales católicos y no-católicos, ansiosos todos de unidad y de firmeza doctrinal frente al desbarajuste de hoy. Mucho puede contribuir a este resultado la formación de una *Sociedad Internacional «Tomás de Aquino»* según anunció el Secretario del Congreso P. D'Amore como algo que se planeaba. Ya sea con este medio, ya sea procurando que mediante comunicaciones prosiga el intercambio entre congresistas e intelectuales, y con ello las investigaciones y publicaciones, así podrá esperarse que el fruto de este Congreso sea todo el que se ha de seguir de él.

Se han de recordar las palabras del Presidente del Congreso, en su discurso de presentación ante el Santo Padre; y sobre todo las de éste en su alocución del día 20 de abril, en la cual nos habló de Tomás de Aquino como Maestro en el «arte del bien pensar», de modo que veamos «cuán útil todavía hoy puede sernos tomar puesto en la escuela de Santo Tomàs (como por lo demás, por su mérito común, en la de los otros eximios Escolásticos), para aprender antes que cualquier otra ciencia el arte de pensar bien», que despierta el «appetitus veritatis», dando al pensamiento fecundidad siempre nueva y al estudio, el desarrollo de su característica personalidad.

«Fundación Balmesiana» que se adhirió desde el principio a este Congreso y que estuvo oficialmente representada en él, contempla gozosa y esperanzada el anuncio de los frutos que de él se pueden esperar.

JUAN ROIG GIRONELLA, S. I.